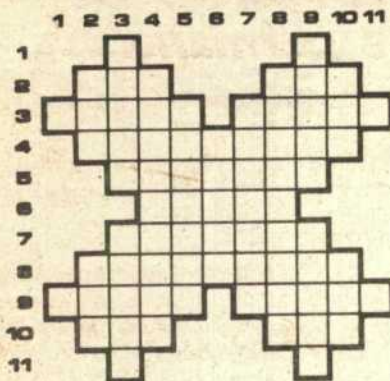


Crucigrama



HORIZONTALES. — 1: Símbolo químico del carbono. Abreviatura de punto cardinal. 2: Artículo determinado. Preposición. 3: Nombre propio de varón. Familiarmente, pendenciero. 4: Registráramos, observáramos desde un lugar alto. 5: Santuario o capilla en deshabitado. 6: Poner precio a una cosa. 7: Parte más seca y dura del tronco de un árbol. 8: En plural, geometría, una especie de oruga americana. 9: Embarcación de remo de los indios. Metal muy ligero que es blando como la cera. 10: Pueblo de Burgos. En sentido figurado, gracia en el hablar. 11: Signo numeral que entre los romanos valía 90. Vigésimoprimera letra del alfabeto castellano.

VERTICALES. — 1: Símbolo con que se expresa la unidad de intensidad eléctrica. Símbolo químico del carbono. 2: Constelación. Gran extensión de agua. 3: Precio en dinero. Entréguenos, dónenos. 4: Afortunados. 5: Antigua ciudad de Palestina, que fue capital del reino de Israel. 6: Repetida la ejecución de un trozo de música. 7: Privamos en la vida. 8: Criados de una fonda, hotel, barco, etc. 9: Sitios poblados de árboles en riberas o vegas. Flotar en un líquido y avanzar por él. 10: Forma de pronombre personal. Río de Galicia afluente de izquierda del Miño. 11: Letra que entre los antiguos valía 900. Símbolo químico del oxígeno.

Sopa de letras

E O T S O G A F E
A N O B E I E S O
T R E M O B N A T
M O S R R A T U C
C A N E O B O S J
C O R E A R U T O
M O S Z A I O Y A
M E L A O L A C O
J U L I O M O S A

—Ocho meses del año.

SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DE AYER

CRUCIGRAMA. Sólo horizontales. — 1: T. J. 2: Cal. Dal. 3: Talud. Cerio. 4: Regulamos. 5: Daremos. 6: Regar. 7: Rezarán. 8: Bañadores. 9: Botos. Sacar. 10: Los. Sil. 11: N. O.



SOPA DE LETRAS

JEROGLIFICO. — Así (as; I).

Jeroglífico

NOTA

—¿Cómo está tu prima?

Pasatiempos por Oción de ORO

Jackson espera cumplir 150 años

JAVIER PARRA

Los cientos de millones que Michael Jackson guarda en el banco permiten al andrógino negrito las excentricidades más insolentes que el lector pueda imaginar. Jackson, refugiado en su torre de marfil, busca ahora si no el elixir de la eterna juventud, si el oxígeno que le permita celebrar los ciento cincuenta años, el doble de lo que suele vivir en nuestros días un ciudadano norteamericano bien comido y bien bebido, salvo accidente cardiovascular o de circulación.

Hace siete u ocho años vi una película que se titulaba «Esto es América», en la que se nos revelaban manías insólitas de los yanquis. Por ejemplo, se nos reflejaba la contratación de los servicios de una extraña empresa que congelaba los cadáveres en unas bombas, con una solución especial, en las que se quedarán hasta que la medicina resuelva el problema que ocasionó la defunción del cliente, y así se pueda intentar una resurrección.

Jackson ha optado por la prevención geriátrica y desde hace casi un año —ahora tiene vein-

tiocho— se somete a siestas diarias de «electrochoque», dentro de una campaña alimentada con oxígeno de gran pureza y con una presión ligeramente elevada. De momento, el cantante de color, que cada vez lo está menos gracias a una serie de tratamientos para blanquear su piel, acude a diario al centro donde está instalada la cámara para darse su siesta, pero está deseando que le instalen una en su casa —aunque le valdrá un pastón, a Michael no le importa nada—. El tratamiento de revitalización incluye, además de las sesiones de bomba de oxígeno, un lote de cincuenta pastillas con vitaminas de todas las clases y charlas con animales, como las que hacía Antonio Gala con su difunto Troylo, aunque supongo que menos ingeniosas.

La cara oculta de la historia la protagonizan los amigos, el médico personal de Jackson, quienes son contrarios al tratamiento que sigue el artista. En realidad, la bomba en la que se mete Michael a echarse la siesta se utiliza para tratar enfermos con quemaduras graves y para una persona sana está contrain-



Mikel Jackson: muchos millones, muchas canciones... y muchos años.

dicado, pues un descuido en los niveles de presión o de suministro de oxígeno puede ser fatal.

El cantante, sin embargo, no hace caso y cada día está más convencido de que celebrará su ciento cincuenta cumpleaños un tranquilo día del 2108, aunque en vez de tarta serán pastillas lo que tomarían los invitados. Mientras llega ese lejano día, Jackson lleva una vida sanísima. Hace mucho ejercicio, es vegetariano.

Imanol pide diez millones por hacer de 'Lute'

JAVIER PARRA

Trabajar de cómico en este país, desde los tiempos de Máiquez, es llorar, y si no que se lo digan a esos casi tres mil profesionales del arte dramático censados, sólo en Madrid, y acostumbrados a vivir en angustia permanente, pendientes de la llamada telefónica para una sesión de película, un ensayo o una serie televisiva, que les permita pagar el alquiler del piso o simplemente comer.

Sin embargo, de ese censo de actores hay un centenar encuadrado en una clase de privilegio, con llamadas continuas de productores y directores. Son los que han conseguido eso que se denomina «nombre». Y de ese centenar, pongamos que hay una veintena de figuras que cobran unos cachés millonarios y que se permiten el lujo de seleccionar

las ofertas que les hacen, bien porque no les interesa el proyecto, bien porque no pueden compaginarlo con la película u obra de teatro que están haciendo en esos momentos.

En este selecto grupo de superestrellas de nuestro pequeño firmamento se encuentra el vasco-leonés Imanol Arias, galán «malgre lui», que las pasó canutas en sus comienzos, durmiendo en los pasillos del «metro» madrileño y malcomiendo los días que podía.

Gracias al azar y al físico, Imanol ha sabido correr más que otros y lleva ya bastante tiempo haciendo lo que le apetece, rechazando ofertas muy interesantes y cobrando más que nadie. En estos momentos, convalece de la operación de hernia de disco y para enero estará ya

repuesto. Con vistas a su retorno le había ofrecido un productor el papel protagonista de la versión que se va a hacer de la azarosa vida de «El Lute». Imanol ha sorprendido a propios y extraños pidiendo a cambio el caché más alto de la historia de nuestro cine: diez millones contantes y sonantes. O sea, lo mismo que cobra un ejecutivo medio por un año de ansiedad en lucha contra la reconversión y la competencia del mercado.

El productor le ha respondido que «encantado, aquí un amigo» y el galán se ha quedado en casa a la espera de que alguien le mueva el sofá con un cheque de una cifra de siete ceros. Mientras llega el incauto, Imanol se dedica a cuidar de su Pastora que, al parecer, está «definitivamente» embarazada.



Imanol Arias.

